



LOS TOROS

TRATADO TÉCNICO E HISTÓRICO



ESPASA

#

#

de una familia suate.

JIMÉNEZ MORENO (MANUEL), Chicuelo. Matador de toros nacido en la casa número 11 de la calle de Betis, del barrio de Triana, de la ciudad de Sevilla, el 15 de abril de 1902. Hijo del matador de toros del mismo nombre y apodo, quedó huérfano en su más tierna infancia, pues su padre murió el 18 de noviembre de 1907. *Zocato*, en la modestia de sus disponibilidades, le dio una instrucción primaria muy completa, y ya alternando en sus estudios con la lidia de algunos becerros, se inició *Chicuelo* en el toreo. Pronto acudió a tentaderos y a faenas. Mató su primer becerro en abril de 1912, cuando cumplía Manolo los diez años. Pronto en Salamanca surgió la idea de que torea en público alguna becerrada. La primera becerrada, primera que toreó en público y en función de pago y la primera vez que vistió el traje de luces, fue en Tejares, el 24 de junio de 1917, toreando, con picadores, ganado de su íntimo don José Manuel García. Le acompañaron Juan Luis de la Rosa y Bernardo González. Se anunció por primera vez como matador de novillos en Zaragoza el 1 de septiembre de 1918, en que mató, alternando con Antonio Márquez mano a mano, ganado de Terrones. En Madrid se presenta

#

526

LOS TOROS

el 8 de agosto de 1919, en unión de García Reyes y José Martín y novillos del ganadero sevillano don Antonio Flores. Fue el novillero de más cartel o, mejor dicho, con un cartel extraordinario. Era frecuente, y así ocurrió en las dos novilladas de Madrid, que los billetes se acabaran a las pocas horas de abiertas las taquillas. En un ambiente plenamente triunfal llega *Chicuelo* a la alternativa. Es su padrino Juan Belmonte; les acompaña Manuel Belmonte. Es la fecha el 28 de septiembre de 1919. Los toros, del conde de Santa Coloma; el de la solemnidad se llamó *Vidriero*. En 1920 confirma la alternativa, en la única corrida que torea en Madrid. Tiene lugar el 18 de junio. Se la refrenda Rafael *el Gallo*; el toro fue del duque de Veragua y se llamó *Volandero*. Entre el padrino y el apadrinado torearon Belmonte y *Fortuna*. *Chicuelo* salió en hombros y fue muy ovacionado. Indudablemente este *Chicuelo* es uno de los toreros de su época de más destacada, de más acusada personalidad. Ni imitó a nadie, ni pudo imitarle nadie. Era innata en él su gracia, sin parecido con ninguna. Era innato, suyo, muy suyo, su estilo depuradísimo, de acabada finura. A esta acompañaron siempre una gran técnica, una gran facilidad en todas las suertes, incluso en la de matar; un extraordinario conocimiento y dominio de su profesión y de los toros. Su inspiración y su arte de filigrana, de excelsa pureza, van siempre unidos a un conocimiento perfecto del enemigo, de la situación, del momento. Podrá quebrar, fallar su valor, y hasta

su voluntad, que no fueron siempre lo suficientemente firmes para sostener y mostrar aquellas excepcionales cualidades, pero nunca decepcionó. Tal personalidad queda marcada con una suerte de su invención, aceptada ya y ejecutada y copiada por todos, en copia más o menos fina o más o menos burda. Se llama la suerte *chicuelinas*, en gracia a su inventor. Después de la guerra torea poco, e incluso se pasan temporadas enteras sin vestirse de luces. Se retira, al parecer definitivamente, el 1 de noviembre de 1951, después de haber despachado un par de corridas durante la temporada. Escenario de la última corrida de *Chicuelo* fue la plaza de Utrera, y en tal ocasión otorgó la alternativa a Juan Doblado y Juan Pareja Obregón. Falleció en su natal Sevilla el 31 de octubre de 1967.



Manuel Jiménez (*Chicuelo*)

#

#

#

#

#